

Facultad de Ciencias de la Salud



MÁSTER OFICIAL EN CIENCIAS DE LA SEXOLOGÍA

Curso Académico: 2017/18

Trabajo Fin de Máster

**INFLUENCIA DE LA RELIGIÓN CATÓLICA EN LA
SEXUALIDAD DE LOS ESTUDIANTES DE 1º Y 2º DE
CARRERA ENFERMERÍA Y FISIOTERAPIA DE LA
UNIVERSIDAD DE ALMERÍA**

- Autora -

Loredana Rumega

- Tutores -

Manuel Lucas Matheu

Raquel Alarcón Rodríguez

AGRADECIMIENTOS

La primera persona a la que tengo que dar las gracias, es a mi tutor Manuel Lucas Matheu. No hay palabras para poder agradecer todo el esfuerzo, la ayuda, la dedicación y el entusiasmo que me ha regalado Manuel en todo este tiempo. Siempre ha estado disponible y dispuesto para quedar, para resolver cualquier duda. Ha sido mi guía, mi apoyo, mi maestro. Su paciencia y comprensión han hecho que el trabajo fin de máster sea mucho más sencillo de lo que puede llegar a ser. Me siento muy orgullosa, privilegiada y feliz por haber podido ser su alumna.

Sin duda alguna, tengo que agradecer a mi pareja. Gracias a su amor, a sus ánimos preocupación y a su incondicional apoyo, he podido acabar esta investigación. Sin él, no hubiera sido posible.

También, dar las gracias a mi prima y a todos mis amigos. Han estado continuamente animándome, aconsejándome y apoyándome.

Por último, pero no por ello menos importante, quiero agradecer a mis compañeros del máster y a todos los profesores y alumnos que amablemente han participado en la investigación de este trabajo fin de máster.

*A todos ellos. A todos vosotros.
¡Muchas gracias!*

INDICE

RESUMEN.....	p. 5
ABSTRACT.....	p. 6
1. INTRODUCCIÓN.....	p. 7
1.1. Marco teórico.....	p. 8
1.2. Estado del conocimiento o del arte.....	p. 13
1.3. Justificación.....	p. 14
2. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS.....	p. 15
2.1. Hipótesis.....	p. 15
2.2. Objetivos: principal y específicos.....	p. 15
3. METODOLOGÍA.....	p. 16
3.1. Diseño.....	p. 16
3.2. Participantes.....	p. 16
3.3. Instrumentos.....	p. 16
3.4. Procedimiento.....	p. 17
4. ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS.....	p. 18
4.1. Análisis descriptivo-univariante.....	p. 19
4.2. Análisis factorial exploratorio. Reducción de dimensiones del NSSS...	p. 23
4.3. Análisis bivariante-relacional.....	p. 24
4.3.1. Encuesta de Opinión Sexual (SOS).....	p. 25
4.3.2. Nueva Escala de Satisfacción Sexual (NSSS).....	p. 26
4.3.3. Prueba de Kolmogorov-Smirnov.....	p. 27
5. DISCUSIÓN.....	p. 31
5.1. Limitaciones del estudio y propuestas de futuro.....	p. 33
6. CONCLUSIONES.....	p. 34
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	p. 36
ANEXO I.....	p. 41
ANEXO II.....	p. 44
ANEXO III.....	p. 45

RESUMEN

El objetivo de este estudio cuya metodología es de tipo cuantitativa, ha sido determinar si existen diferencias entre los alumnos católicos y los alumnos ateos de la universidad de Almería en cuanto al grado de influencia que ejerce la religión en la vida sexual de ellos. Se pasaron encuestas a una muestra de tipo aleatoria simple, formada por 218 estudiantes universitarios (156 mujeres y 62 hombres), de las carreras de enfermería y fisioterapia del curso académico 2016/2017. Los datos recogidos se analizaron con el paquete estadístico SPSS donde se observó que, en lo que a la satisfacción sexual se refiere, no se encontraron diferencias ya que, ni los ateos eran más satisfechos sexualmente que los católicos, ni viceversa. En cambio, se obtuvo que las personas creyentes comienzan más tarde sus relaciones sexuales y tienen una actitud más negativa hacia la sexualidad, es decir, son más erotofobicos que las personas no creyentes. Con esto se refleja que la religión hoy día, aún tiene una influencia represiva y restrictiva en la sexualidad del individuo. Por ello, es sumamente importante la implantación de una educación sexual continua y no puntal; una, en la que se promueva principalmente la diversidad sexual, la igualdad, la libertad de expresión y el disfrute del placer. Paralelamente, en el trabajo, se realiza también la reducción de las dimensiones del cuestionario “Nueva Escala de Satisfacción Sexual” (NSSS) de la versión española, para de esta manera seguir con el avance de su validación.

PALABRAS CLAVE: religión, sexualidad, actitud, satisfacción sexual.

ABSTRACT

The objective of this study whose methodology is quantitative, has been to determine whether there are differences between catholic students and atheistic students of the University of Almería in terms of the degree of influence that religion applies over their sexual lives. Surveys were carried out in a simple randomized sample, that was formed by 218 university students (156 women and 62 men), from the nursing and physiotherapy degrees from 2016/2017 academic years. The data collected was analyzed with the statistical computer program SPSS where it was observed that, as far as sexual satisfaction is concerned, no differences were found, since neither atheists were more sexually satisfied than catholics, nor vice versa. Instead, it was obtained that believers start their sexual relationships later and have a more negative attitude towards sexuality, that is, they are more erotophobic than non-believers. This reflect that religion nowadays still has a repressive and restrictive influence on the individual's sexuality. For this reason, the establishment of continuous and non-isolated sexual education is extremely important; one, in which sexual diversity, equality, freedom of expression and enjoyment of pleasure are promoted. Concurrently, in this work, the reduction of the dimensions of the “New Sexual Satisfaction Scale” (NSSS) questionnaire of the Spanish version is carried out, in order to continue with the progress of its validation.

KEYWORDS: religion, sexuality, attitude, sexual satisfaction

1. INTRODUCCIÓN

Por un lado, desde el siglo II, el cristianismo como religión única y salvadora “ha asentado las prohibiciones y prescripciones sexuales que van a regir en el mundo occidental” (Bonnassie, 1985; citado por Moncrieff, 2007), intentando minimizar los placeres. Tal como afirma Collignon (2011), “La moral sexual católica, cuyas bases se identifican con el judaísmo y el cristianismo, ve con recelo los placeres y las satisfacciones carnales” (p.138). Y es que, desde siempre la Iglesia ha inculcado prohibiciones, normas coercitivas y tabúes con respecto a la sexualidad, defendiendo su verdadera y única moral (Mejía, 1997). Hasta tal extremo ha podido llegar la religión católica, que la masturbación, la sodomía masculina, la cópula oral e incluso la denominada “marcha atrás”, eran considerados pecados muchos más graves que el adulterio o la violación (Figari, 2007).

Por otro lado, de la manera que afirma Felipe, (1986): “Toda actividad humana es sexual o de alguna manera es una expresión de la sexualidad” (p.129). Del mismo modo, “El ser humano es un ser sexuado. La sexualidad no es algo extrínseco a la persona. Pertenece a su misma constitución” (Flecha, 2005, p. 49). La sexualidad está presente en todos los ámbitos de la vida y acompaña al ser humano durante toda su evolución: desde que nace hasta que muere. Así, a partir de 1974, la Organización Mundial de la Salud declara la sexualidad como concepto integral de salud del ser humano (Vera, 1998). Debido a todo el amplio abanico de variedades y complejidades que abarca, es fundamental otorgarle la importancia oportuna y necesaria para que cada persona la viva de la mejor manera posible.

De esta manera, la educación sexual se convierte en un eje fundamental en la vida de las personas. Es imprescindible una educación sexual íntegra que promueva una sexualidad diversa, placentera, positiva y responsable. (Mejía, 2003). Tal como Carrera (2012) afirma: “promover la educación sexual, especialmente de la escuela, como principal agente educativo formal; y de la familia, como primer y más influyente agente de educación informal” (p. 4). Y, es que sin duda alguna los padres también deben formar parte de la educación sexual de sus hijos. Claro está, que la sexualidad es imposible entenderla desde una única dimensión, por lo que es necesario educar a las personas en cualquiera de sus etapas evolutivas, para que la conozcan y la disfruten

plenamente. Así, tendrán las herramientas, los conocimientos y los valores adecuados para poder vivir de una manera responsable y libre la multitud de posibilidades que la sexualidad presenta (Fallas, 2012). Es por ello, que algo tan intrínseco al ser humano y al mismo tiempo tan complejo como es la sexualidad no puede quedar reducida a una única forma de vivirla, tal como ha pretendido y aún pretende la religión católica.

Por todo lo anterior, el presente trabajo de investigación tiene por objetivo determinar si la religión influye en la sexualidad de los futuros enfermeros y fisioterapeutas de primero y segundo de la universidad de Almería. Averiguar, si existen diferencias entre los alumnos católicos y los alumnos ateos en relación con algunos aspectos de la sexualidad que más adelante se detallarán.

1.1. Marco teórico

Según Bentué, (2002) “el fenómeno religioso es una dimensión antropológica universal, presente en la vida humana desde sus orígenes más primitivos.” En el caso del mundo occidental, “a lo largo de los siglos de configuración, se ha construido, instalado y asumido un modelo de sexualidad caracterizado por cuatro principios rectores: la heterosexualidad, la monogamia, el matrimonio y la reproducción” (Collignon, 2011, p. 137). Y es que la religión, ha tenido mucho que ver con este tipo de normas encorsetadas e inculcadas en la sociedad. El inmenso universo en el que vivimos se caracteriza por una maravillosa diversidad, desde los organismos más simples hasta los más complejos y, sin embargo, la religión quiere reducir la manera de expresar la sexualidad a un único e indiscutible modelo (Gayle, 1998). Y es que, las manifestaciones de la sexualidad son un reflejo de la sociedad. Una sociedad represiva limita las libertades individuales, dando como resultado a una sexualidad focalizada en la reproducción donde la religión bajo sus propias normas, condena toda acción cuyo fin se aleje de este objetivo (Wolti, 2005).

Con la expresión “sean fructíferos y multiplíquense” (Génesis, 1:28), extraída de la Biblia, demuestra también que la finalidad de la sexualidad siempre dentro del matrimonio, es únicamente la procreación. Cualquier expresión de la sexualidad que no sea considerado por la Iglesia católica, dentro de lo “normal”, lo “natural”, queda apartado al ámbito de lo “patológico” (Morán, 2012). Dicho de otro modo, cualquier

otra práctica realizada será viciosa y pecadora. De esta manera lo describe el 6 de junio de 2005, el Santo Padre Benedicto XVI, en la ceremonia de apertura de la asamblea eclesial de la diócesis de Roma:

“Las diversas formas actuales de disolución del matrimonio, como las uniones libres y el "matrimonio a prueba", hasta el pseudo-matrimonio entre personas del mismo sexo, son expresiones de una libertad anárquica, que se quiere presentar erróneamente como verdadera liberación del hombre [...]. El libertarismo, que se quiere hacer pasar como descubrimiento del cuerpo y de su valor, es en realidad un dualismo que hace despreciable el cuerpo, situándolo —por decirlo así— fuera del auténtico ser y de la auténtica dignidad de la persona”.

Benedicto XVI refiere, que las relaciones homosexuales, las relaciones pre-matrimoniales, etc. son maneras de disolver el concepto que se tiene del matrimonio tal como es, dando a entender que estas formas de expresión de la sexualidad se sitúan fuera de la dignidad humana. De esta manera, las relaciones sexuales sólo quedan permitidas dentro del matrimonio, siendo el coito la única conducta sexual adulta: colocar el pene en la vagina (coitocentismo).

A parte de la heteronormatividad impuesta como única forma de percibir la sexualidad, la monogamia, la fecundación como fin último y en su ausencia la abstinencia, la religión ha inculcado también la virginidad para la mujer hasta el casamiento. Y es que, si por algún motivo se mantenían relaciones sexuales prematrimoniales, inmediatamente los sentimientos de culpa y pecado aparecerían en la vida de las mujeres (Linares, 2011). Gracias al surgimiento de ellos, el control y el poder sobre el individuo es más fácil, ya que es más vulnerable, más “manejable”. De hecho, la culpa, el miedo y la vergüenza son los tres enemigos de la sexualidad. En un artículo sobre pautas de educación sexual, publicado en el año 1983 en la Sagrada Congregación para la educación católica, se propone: “[...] para tender a la madurez de la vida afectiva sexual, es necesario el dominio de sí, el cual presupone virtudes como el pudor, la templanza, el respeto propio y ajeno a la apertura al prójimo”. En este caso, se hace mención al sentimiento pudor, el cual es primo-hermano de la vergüenza. El pudor ejerce la función de reducir la expresión de la sexualidad limitando a las personas a poder disfrutar plenamente del placer sin ningún tipo de remordimiento.

En consonancia con lo anterior, inculcar a los individuos los sentimientos enemigos de la sexualidad, junto a la creencia de que la sexualidad tiene como único fin la procreación es una completa obliteración del PLACER. Por ejemplo, si de verdad Dios no querría que se disfrute del placer, no hubiera creado al clítoris, órgano cuya finalidad es únicamente placentera, tal como comenta la teóloga feminista Christine Gudorf (citada en Mejía, 2003). Flecha (2005) alega, que la finalidad de la religión católica con la aniquilación de los deseos sexual, del placer y por tanto de la sexualidad ha sido y es la dominación de la sociedad ya sea de manera represiva o usando la culpabilidad la cual, provoca aún más sometimiento. Y es que, las normas propuestas por la iglesia no siempre han tenido que ser explícitas. En muchas ocasiones los mecanismos subliminales las han instaurado en el subconsciente de la sociedad de tal manera que ésta las ha aceptado como “correctas”, “lógicas”, “normales” (Mejía, 1997). Según López (2017), cuánto más creyente es un paciente que acude a su consulta, más difícil es de desmontar las creencias religiosas que posee. La intervención terapéutica es, por tanto, más compleja de abordar.

Por supuesto, en todo esto no debe olvidar la relación cercana entre la religión y la política. Todavía es evidente la simbiosis existente entre la Iglesia y el Estado. Son muchos los privilegios que la Iglesia recibe del Gobierno, siendo de esta manera necesaria su separación. El interés de la Iglesia por la política es debido a que, gracias a ella puede influir en las tomas de decisiones que se hagan desde el Gobierno, intentado así seguir manteniendo el control de la sexualidad, entre otras cosas (Férriz, 2010).

Claro está que la religión católica ha tenido ese control en la vida sexual de las personas. El poder que se le ha otorgado a la Iglesia en la antigüedad ha hecho que tenga un peso importante y al mismo tiempo negativo, en la manera de vivir las personas la sexualidad. Actualmente, en el occidente no posee tanta influencia como antes pero aún quedan muchas secuelas por tratar. Así, lo afirma Cáceres (2016): “[...] más allá de una cierta aceptación de algunas prácticas sexuales no se ha producido una auténtica transformación en la concepción de la sexualidad, ni existe consenso en relación a cuáles son sus límites y cómo debe gestionarse” (p.80).

Un ejemplo de ello, es la reflexión sobre el VIH/SIDA que hace el cardenal Alfonso López Trujillo, en el año 2003 en el artículo “Los valores de la familia contra el sexo seguro”:

Uno tiene que distinguir seriamente entre el uso apropiado del preservativo y los fallos del mismo debidos a diferentes causas. Respecto a esto último, el usuario no puede estar seguro, como sucede con otros accidentes de consecuencias indeseables. La enorme fuerza de estas consideraciones consiste en la llamada a evitar las variadas consecuencias de la conducta sexual desordenada y, todavía peor, de la promiscuidad, antes incluso de considerar en sí mismo el uso del condón.

En este artículo, el cardenal Trujillo hace referencia a que el preservativo reduce el riesgo de infección del VIH, mientras que la abstinencia y la fidelidad matrimonial lo elimina al 100%. Es sumamente increíble que la Iglesia, hoy día quiera que este tipo de mensaje aún formen parte de la educación sexual. Él afirma que de esta manera se reducen los casos de SIDA e infecciones de transmisión sexual, cuando realmente el preservativo es el dispositivo de barrera más eficaz para evitar el riesgo de infección. Por otro lado, “El Papa, en su visita a Angola y Camerún en marzo de 2009, se atrevió nuevamente a condenar el preservativo, cuando en África la epidemia del VIH/SIDA está eliminando a un porcentaje altísimo de la población” (Férriz, 2010, p.118).

Otro ejemplo de las cicatrices que aún quedan por las mellas hechas por la religión es entorno a la homosexualidad y transexualidad. Aunque La OMS (Organización Mundial de la Salud), en el año 1990 haya eliminado la homosexualidad del DSM (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders), todavía hay médicos que ofrecen soluciones para curarla. En cuanto a la transexualidad, aún aparece como *disforia de género* en el DSM de la APA (Asociación Psiquiátrica Americana) (Cáceres, 2016).

Un reciente caso de la influencia que quiere hacer la Iglesia en relación a la sexualidad, es una publicación del obispado de Alcalá de Henares, Juan Antonio Reig en su página web. En ella, ofrece un programa para tratar a los “adictos al sexo”. El programa está gestionado por la comunicad “Sexólicos Anónimos”, formada por

personas que comparten el mismo problema ayudándose unos a los otros. El obispo Reig, afirma que el curso “ayuda a personas que hacen un uso "descontrolado u obsesivo" de la pornografía, la masturbación, la promiscuidad, el romanticismo, la prostitución, las fantasías, las relaciones de pareja...” Parece mentira que este tipo de mensajes sobre la sexualidad aún existan en la actualidad.

Ahora bien, cierto es que no se debe pasar al extremo contrario confundiendo de esta manera laicidad con laicismo. La laicidad no asegura la libertad sexual al igual que el laicismo no quiere decir estar en contra de la religión. Esto significaría no haber aprendido nada de la historia de la humanidad, ya que se haría lo mismo que antiguamente, pero al revés. Es decir, en vez de defender la religión y estar en contra de cualquier otro tipo de pensamiento que no sea el impuesto por ella, se defendería el ateísmo olvidando que los seres humanos se caracterizan precisamente por ser diversos y cada cual decide qué creer y qué pensar. (Vaggione, 2014). De igual manera, el pensamiento encorsetado de la sexualidad cuya finalidad es la reproducción, no debe etiquetar a todas las confesiones religiosas, ya que existen las llamadas *iglesias inclusivas* las cuales en gran medida van aceptando la diversidad humana (Cáceres, 2016). Ejemplo de ello es, tal como afirma Vaggione (2014): “el crecimiento de teologías feministas y/o LGBT no sólo en el interior de aquellas tradiciones religiosas que han flexibilizado sus posturas sino inclusive como espacios de resistencia en aquellas que lideran la defensa de un orden sexual restrictivo.”

A pesar de los avances realizados en el ámbito de la sexualidad es obvio que aún hace falta erradicar ideas conservadoras y radicales que ha inculcado durante la religión católica siglos. Para ello, se necesitan buenos profesionales de la sexología que construyan e impartan programas de educación sexual que excluyan el modelo prevencionista, patológico y sanitizado predominante hasta ahora. Se requieren profesionales que refuercen una educación sexual la cual promueva un modelo integrador presente tanto en el ámbito escolar como familiar, para de esta manera formar unos ciudadanos críticos y reflexivos capaces de transformar paulatinamente la realidad actual (Carrera, 2012).

1.2. Estado del conocimiento o del arte

Actualmente, en España existen pocos estudios científicos realizados que investiguen el grado de influencia de la religión en la sexualidad de las personas. La mayoría de los estudios encontrados son de México, Colombia, Argentina, Perú, etc.

De esta manera, un estudio realizado por Cardona (2015), a un total de 196 adolescentes de Colombia, en cuanto a los conocimientos que tienen sobre sexualidad, se obtuvo que, por cada uno de los sujetos no creyentes, había cuatro sujetos religiosos con puntuaciones bajas. Es decir, los adolescentes no creyentes tenían más conocimientos sobre sexualidad que los adolescentes creyentes.

En otro estudio, se quiso averiguar la relación existente entre el uso del condón en la primera relación sexual y las creencias religiosas. Los resultados demostraron que no había diferencias estadísticamente significativas entre creyentes y no creyentes. En otras palabras: los ateos no usaban más el condón en la primera relación sexual que los religiosos, ni viceversa (Vargas et al., 2010).

Sin embargo, en un estudio realizado por Bagnato et al. (2014), a 209 españoles estudiantes de psicología de la Universidad de Salamanca (España), y 94 uruguayos estudiantes de la Universidad de la República (Uruguay), los resultados mostraban: que el número de los religiosos practicantes que no tomaban suficientes precauciones para protegerse del VIH, era mayor que el número de religiosos no practicantes. Es decir, que estos últimos tomaban más medidas preventivas para protegerse del VIH.

En consonancia con lo anterior, en otro estudio se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre las creencias religiosas y las infecciones de transmisión sexual. De esta manera, los participantes creyentes presentaban más infecciones vaginales y hongos (14 %), que los participantes no creyentes (7,2 %). En el mismo estudio también se observó: las personas sin ningún tipo de creencias religiosas practicaban más la masturbación (79,6 %), que las personas con creencias religiosas (55,5 %); un 82,7 % de los sujetos no creyentes se declaraban estar de acuerdo con el aborto, frente a un 45,5 % de los sujetos creyentes; y, en cuanto a las fantasías

sexuales como invenciones propias, las personas no religiosas mostraron un mayor porcentaje (72,2 %), que las personas religiosas (49.8 %) (Constanza et al., 2010).

En otros estudios, también se demostró, que los sujetos más creyentes junto a los que menos experiencia sexual tenían, como por ejemplo ausencia de relaciones sexuales o de masturbación, se sentían más culpables que aquellos sujetos menos creyentes (Ortega et al., 2005; Sierra et al., 2011).

Por último, en un estudio cualitativo realizado a 70 personas de la Universidad Autónoma de Coahuila, México, en relación a si la religión influye en la manera de comportarse sexualmente, se obtuvo que la mayoría (50 sujetos) contestaron que sí, frente a la minoría (20 sujetos), que contestaron que no (Chávez y Álvarez, 2012).

1.3. Justificación

Los motivos por los cuales he considerado importante realizar este proyecto, son los siguientes:

El primero de ellos es por la escasa cantidad de estudios que hay realizados en España, los cuales relacionen la sexualidad y la religión. Sí no existen trabajos científicos que argumenten y demuestren la todavía influencia que ejerce la religión en la vida sexual del individuo, difícilmente se podrán aplicar medidas que erradiquen las ideas represivas y conservadoras de la Iglesia.

El segundo motivo, es la necesidad de averiguar si la religión influye en las actitudes sexuales, en la edad de inicio de la vida sexual y en la satisfacción sexual de las personas.

El tercer y último motivo es la inquietud personal. Debido a mis experiencias y a otras experiencias cercanas, la curiosidad me ha llevado a investigar personalmente si la religión católica a día de hoy influye o no en la sexualidad del ser humano.

2. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

2.1. Hipótesis

- Las personas no creyentes inician antes las relaciones sexuales y tienen una actitud sexual más positiva que las personas creyentes y/o religiosas.
- La satisfacción sexual de las personas religiosas es menor que la de las personas ateas.

2.2. Objetivos

- Principal:
 - Relacionar la influencia de las creencias religiosas con la edad de inicio de las relaciones sexuales, las actitudes sexuales y la satisfacción sexual.
- Específicos:
 - Comparar la edad de comienzo de las relaciones sexuales con la existencia o no de creencias religiosas.
 - Realizar un análisis factorial exploratorio con reducción de las dimensiones del Cuestionario “Nueva Escala de Satisfacción Sexual” (NSSS) en su versión española, para avanzar en su validación.
 - Describir el grado de erotofilia-erotofobia que presentan las personas creyentes y las no creyentes ante los estímulos sexuales.
 - Relacionar el nivel de satisfacción sexual tanto de las personas religiosas como de las personas ateas.

3. METODOLOGÍA

3.1. Diseño

El diseño de estudio del trabajo de investigación es cuantitativo y a su vez, descriptivo-relacional. Además, se ha realizado un análisis factorial del cuestionario “Nueva Escala de Satisfacción Sexual” (NSSS) en su versión en español para la reducción de dimensiones.

3.2. Participantes

La muestra de estudio utilizada en este trabajo de investigación está formada por los alumnos de primero y segundo de carrera de Enfermería y Fisioterapia de la Universidad de Almería.

La elección de los sujetos se obtuvo mediante una muestra aleatoria simple. Ésta estaba formada por un total de 218 personas de los cuales 62 (28,4%) eran hombres y 156 (71,6%) eran mujeres. El rango de edad fue entre 18 y 53 años con una media de edad de 21,09, una desviación típica de 4,87 y una varianza de 23,77.

3.3. Instrumentos

Para la recogida de datos se ha utilizado una encuesta dividida en 3 partes: en la primera parte se recogieron datos sociodemográficos, en la segunda se obtuvieron los datos de la “Nueva Escala de Satisfacción Sexual” (NSSS) y en la tercera parte los de la “Encuesta de Opinión Sexual” (SOS) (ANEXO I).

Los 8 ítems de los datos sociodemográficos se construyeron en base a la información que se quería obtener para posteriormente utilizarla en el estudio. Estos fueron: grado (enfermería o fisioterapia); curso (1ºA, 1ºB, 2ºA, 2ºB); sexo (hombre, mujer u otro); nacionalidad (respuesta libre); edad (respuesta libre); ¿tienes pareja? (estable, esporádica o sin pareja); inicio de tu primera relación sexual (escribir la edad o marcar la opción “aún no la he tenido”); religión en la que crees y/o practicas (católica, ortodoxa, islam, hinduista, budista, judía, evangelista, testigo de Jehová, otra que no se

haya nombrado, agnóstico o ateo). En esta sección no se ha desechado ninguna encuesta rellenándola, por tanto, 218 alumnos.

En la segunda parte se encontraba la “Nueva Escala de Satisfacción Sexual” (NSSS) que es una escala traducida del inglés al español en el año 2013, en el trabajo de fin de máster de la autora Fátima Pérez Triviño y la tutora Rosa María Zapata. Su nombre original es “The New Sexual Satisfaction Scale” y sus autores originales son, Stulhofer A., Busko V. y Brouillara P. Es un cuestionario que está compuesto por 20 ítems con un enfoque multidimensional y en una escala tipo Likert cuyo grado de satisfacción va de menos a más: “nada satisfecho”, “poco satisfecho”, “satisfecho”, “muy satisfecho”, y “extremadamente satisfecho”. Se ha escogido esta escala para continuar con su validación en español, ver su consistencia interna (alfa de Cronbach) y usarla para comparar el grado de satisfacción de los creyentes y de los ateos del estudio. En este caso, del total de las 218 encuestas pasadas a los participantes se han eliminado 74, quedando la muestra para este cuestionario en 144.

Por último, en la tercera sección se hallaba el cuestionario “Sexual Opinion Survey” (SOS), cuyos autores originales son Fisher, Byrne, White y Kelley, 1988. Su posterior adaptación y validación al español, “Encuesta de Opinión Sexual” y la que se ha utilizado en este estudio, se realizó en 1994 (Carpintero y Fuertes, 1994). Es un instrumento unidimensional que sirve para evaluar el grado de erotofobia-erotofilia ante los estímulos sexuales. Su versión larga consta de 21 preguntas en una escala tipo Likert de 7 puntos según el grado de acuerdo, oscilando desde 1 (totalmente en desacuerdo) a 7 (totalmente de acuerdo). Su versión corta, cuyos autores son Vallejo-Medina, Granados, Santos-Iglesias y Sierra, 2013, es la que se ha utilizado en el trabajo de investigación. En él, en vez de 21 ítems figuran 6 (correspondientes a las preguntas 3, 4, 8, 18, 19 y 20 de la versión larga). En esta encuesta, la muestra obtenida ha sido de 164, desechándose 54 del número total.

3.4. Procedimiento

La recolección de los datos se realizó en la Universidad de Almería durante los meses de marzo, abril y mayo de 2017. Antes de nada, se pidió asentimiento para el desarrollo del Proyecto de Investigación a la Comisión Ética e Investigación del

Departamento de Enfermería, Fisioterapia y Medicina de la Universidad de Almería (ANEXO II).

El procedimiento consistió en ver el horario de clases de cada uno de los grupos seleccionados, habiendo un total de 6: cuatro de Enfermería (1ºA, 1ºB, 2ºA, 2ºB) y dos de Fisioterapia (1ºA y 1ºB). Después, se localizó aquella asignatura en la que estaba toda la clase junta debido a que había grupos reducidos siendo más complicado coordinar los horarios. Una vez realizado esto, se contactó con la profesora o el profesor de la materia elegida, para solicitarle permiso y acordar una hora en concreto e interrumpir lo menos posible el hilo conductor de la clase. Posteriormente, llegado el día acordado se les pasó a los participantes las encuestas en formato papel, previamente impresas por la investigadora. Para rellenar todos los datos se tardaba unos 15 minutos, aproximadamente.

En último lugar, a cada uno de ellos se les informó que la finalidad de las encuestas es meramente investigadora, que son totalmente anónimas y que por supuesto existe la posibilidad de abandonar el proceso en cualquier momento sin ningún tipo de compromiso.

4. ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos, de acuerdo con los objetivos y las hipótesis propuestos al inicio del estudio.

Para el análisis de los datos cuantitativos obtenidos en los cuestionarios rellenados, se ha utilizado el paquete estadístico IBM SPSS Statistics 22 para Windows.

Por un lado, se ha realizado un análisis factorial exploratorio para obtener las dimensiones de la versión española de la “Nueva Escala de Satisfacción Sexual”. Y, por otro lado, se ha llevado a cabo dos tipos de análisis estadístico: uno univariante-descriptivo y otro bivariante-relacional.

4.1. Análisis descriptivo-univariante

A continuación, se describen los datos sociodemográficos de la muestra de estudio. El número total de personas que han participado en esta sección del cuestionario han sido 218. Respecto a la variable “EDAD” ha habido una edad media de 21,09 años, con una desviación típica de 4,87 y una varianza de 23,77. La edad mínima de los participantes ha sido de 18 y la máxima de 53 años. Como se puede observar, ha habido una muestra bastante joven. (Tabla 1)

Tabla 1. Edad de la muestra

EDAD	N	Mínimo	Máximo	Media	Des. típ.	Var.
	218	18,00	53,00	21,09	4,87	23,77

Dentro de la variable “SEXO”, se eliminó la opción “otro” dejando sólo las opciones de “mujer” y de “hombre” ya que nadie la había marcado. En el cuadro se aprecia un alto porcentaje de mujeres, siendo este 71,6%, que se traduce en 156 personas y 28,4% de hombres que se traduce en 62 personas. (Tabla 2)

Tabla 2. Sexo de la muestra

		Frecuencia	Porcentaje %
SEXO	Hombre	62	28,4
	Mujer	156	71,6
	Total	218	100,0

En cuanto a la variable “GRADO” se refiere, de 218 encuestados hay 154 enfermeros, es decir un 70,6% de la muestra total y 64 fisioterapeutas o lo que es lo mismo: un 29,4% del total. Todos ellos son de 1º y de 2º año de carrera siendo probable que alguno que otro sea de otro año superior, pero acuda a esa clase porque tenga aún la asignatura pendiente de aprobar. No obstante, este es un dato que no se sabe a ciencia cierta y que no influye de ninguna manera en los resultados del estudio. (Tabla 3)

Tabla 3. Carrera profesional de la muestra

		Frecuencia	Porcentaje %
GRADO	Enfermería	154	70,6
	Fisioterapia	64	29,4
	Total	218	100,0

Respecto a la variable “CURSO”, hay 82 personas que pertenecen a 2ºA (37,6%), seguido de 1ºA con 62 alumnos (28,4%), 2ºB con 49 personas (22,5%) y por último 1ºB con 25 alumnos (11,5%) del total de la muestra. Esta variable sólo sirve para la investigadora a la hora de ordenar las encuestas por grupos y así poder localizar cualquier encuesta en concreto de una manera más rápida. (Tabla 4)

Tabla 4. Curso de la muestra

		Frecuencia	Porcentaje %
CURSO	1ºA	62	28,4
	1ºB	25	11,5
	2ºA	82	37,6
	2ºB	49	22,5
	Total	218	100,0

En cuanto a la variable “NACIONALIDAD”, un 97,7% son españoles lo que corresponde a 213 personas encuestadas; un 1,5% son rumanos lo que corresponde a 3 alumnos; un 0,5% son rusos (1 persona) y otro 0,5% son marroquí (1 persona). (Tabla 5)

Tabla 5. Nacionalidad de la muestra

		Frecuencia	Porcentaje %
NACIONALIDAD	Española	213	97,7
	Rumana	3	1,4
	Rusa	1	,5
	Marroquí	1	,5
	Total	218	100,0

Siguiendo con la descripción de la muestra de la población, respecto a la variable “PAREJA”, 99 de las personas encuestadas tienen una pareja estable (45,6%); 97 no tienen pareja (44,7%) y 22 han marcado la opción de pareja esporádica (9,7%). (Tabla 6)

Tabla 6. Pareja

		Frecuencia	Porcentaje %
PAREJA	Estable	99	45,6
	Esporádica	22	9,7
	Sin pareja	97	44,7
	Total	218	100,0

En cuanto a la variable “RELACIONES SEXUALES”, 188 personas de la muestra lo que equivale a un 86,6% ya han mantenido relaciones sexuales, mientras que 30 personas, es decir, un 13,4% todavía no. Este dato es curioso, ya que debido al aceleramiento que existe hoy día en todos los ámbitos de la vida, hay jóvenes que con 18, 19 años aún no han mantenido relaciones sexuales. (Tabla 7)

Tabla 7. Relaciones Sexuales

		Frecuencia	Porcentaje %
REL. SEXUALES	SI	188	86,6
	NO	30	13,4
	Total	218	100,0

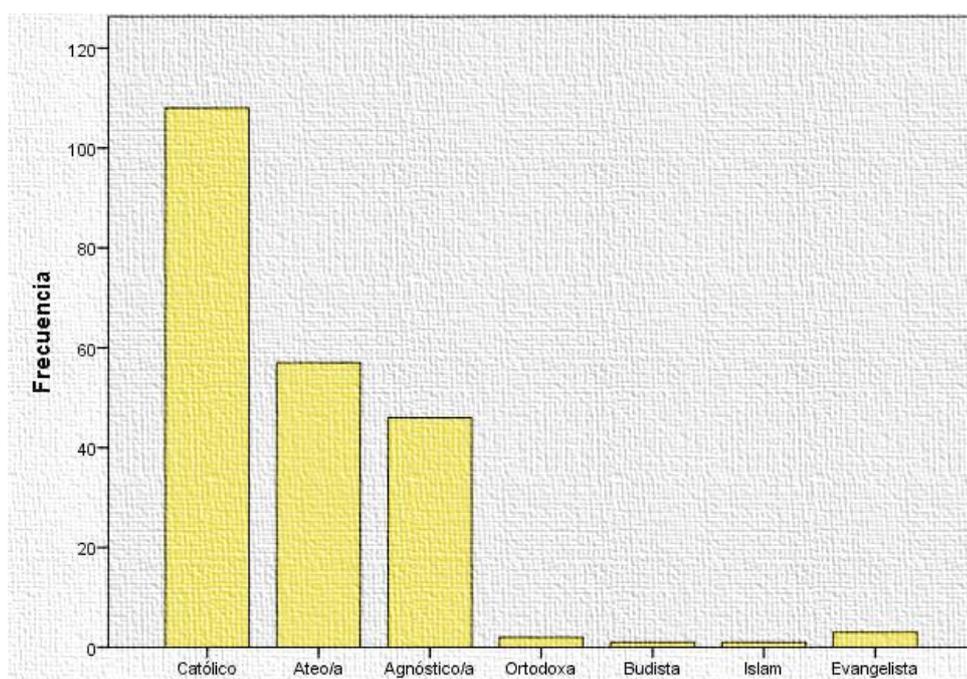
La variable “INICIO DE TU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL” es uno de los datos sociodemográficos más importantes ya que más adelante se relacionará con la variable religión y el resultado aprobará o anulará la primera parte de la hipótesis planteada al inicio del estudio. Presenta una desviación típica de 1,43 y una varianza de 2,07. La edad mínima de los encuestados para tener su primera relación sexual ha sido de 13 años y la máxima de 22, siendo la media de 16,58 años. (Tabla 8)

Tabla 8. Edad de inicio de tu primera relación sexual

	N	Mín.	Máx.	Media	Des. típ.	Var.
I. 1ª R. SEX.	188	13,00	22,00	16,58	1,43	2,07

En lo que a la variable “RELIGIÓN EN LA QUE CREES Y /O PRACTICAS” se refiere, casi la mitad de los participantes eran católicos, exactamente 108. En términos de porcentajes esto equivale a un 49,5% del total la muestra de estudio. Después, les siguieron los ateos con un 26,1%, es decir 57 alumnos; posteriormente los agnósticos con un 21,1%, o lo que es lo mismo, 46 encuestados. Por último, el 3,3% restante, correspondió a la religión ortodoxa, budista, islam y evangelista. (Gráfico 1)

Gráfico 1. Religión en la que crees y/o practicas



4.2. Análisis factorial exploratorio. Reducción de dimensiones del NSSS

Antes de comenzar con el análisis factorial exploratorio de la escala NSSS, se calculó las pruebas de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO = 0,93$) y de la esfericidad de Bartlett para verificar la idoneidad de la realización del mismo. Ambas pruebas constataron la adecuación del análisis.

Una vez realizado lo anterior y mediante la rotación varimax se probó una solución factorial con 3 factores. Tras estudiarlos, se forzó aún más la reducción de los ítems de la escala NSSS y se consiguieron finalmente dos factores o dimensiones. Conforme se realizaba el análisis factorial exploratorio, se iban eliminando preguntas de la encuesta. Primeramente, se eliminó el ítem 4, “*Tu concentración durante la actividad sexual*”. A continuación, se descartó el ítem 18, “*La disponibilidad sexual de tu pareja*”. Y, por último, se eliminaron los ítems 19 y 20, “*La variedad de tus actividades sexuales*” y “*La frecuencia de tu actividad sexual*”, respectivamente. Así que, las dimensiones de la “Nueva Escala de Satisfacción Sexual” en su versión en español, quedaron de la siguiente manera:

- Dimensión 1, la cual, por las características de sus ítems, se le puso el nombre de “*satisfacción propia*”. Está formada por 9 elementos que corresponden desde la pregunta 1 a la pregunta 10, sin la 4.

- Dimensión 2, denominada “*satisfacción pareja*”. Está formada por 7 elementos que abarcan desde la pregunta 11 a la 17, eliminando las preguntas 18, 19 y 20.

- Dimensión global, que corresponde a la suma de la dimensión 1 y de la 2. Está construida por 16 elementos y se nombró como “*satisfacción global*”.

En el ANEXO (III), se puede ver cómo ha quedado el cuestionario NSSS tras la reducción de dimensiones. Después de reducirlas, para averiguar la fiabilidad, se calculó el Alfa de Cronbach de cada una de ellas y del cuestionario, (Tabla 9)

Tabla 9. Alfa de Cronbach

Dimensión	Satisf. propia	Satisf. pareja	Satisf. global
Alfa de Cronbach	0,912	0,910	0,937

Como se puede observar, la consistencia interna de los ítems y por tanto del cuestionario NSSS es muy alta, ya que el valor del alfa de Cronbach es muy próximo a 1 en todos los casos.

4.3. Análisis bivariante-relacional

El análisis bivariante-relacional muestra la posible relación entre dos variables (una dependiente y otra independiente). En el estudio la variable independiente es la religión que se compara con otras variables dependientes, las cuales se irán mostrando a lo largo de este apartado.

Para realizar dicho análisis, de todas las religiones marcadas por los encuestados se ha escogido la católica para compararla y relacionarla con los ateos (piensan que Dios no existe), debido a que es la religión mayoritaria. (Tabla 10)

Tabla 10. Religión

Religión	Católica	Ateo	Agnóstico	Ortodoxa	Evangelista	Islam	Budista
N	108	57	46	2	3	1	1

4.3.1. Encuesta de Opinión Sexual

De las 218 encuestas obtenidas, 2 se han anulado por ausencia de información y otras 52 se han descartado por no ser ni católicos ni ateos quedando, por tanto, la muestra en un total de 164, (107 católicos y 57 ateos). Con estos datos son con los se ha trabajado.

Cuando se relacionan dos variables cualitativas (en este caso, por ejemplo, la religión y un ítem cualquiera), se calcula el chi cuadrado a través del programa SPSS. De los 6 ítems que tiene la versión corta de la Encuesta de Opinión Sexual, para calcularlo se han escogido dos de ellos. Éstos son: “*La masturbación puede ser una experiencia excitante*” (ítem 2); “*Probablemente sería una experiencia excitante acariciar mis genitales*” (ítem 4). Se han elegido estas preguntas debido a que la masturbación desde siempre ha sido mal vista y prohibida por la religión y la Iglesia. Por ello, se ha querido estudiar y comparar las medias de los ateos y los católicos y ver si los primeros están más de acuerdo con la masturbación que los segundos y si esto es estadísticamente significativo. (Tabla 11 y 12)

Tabla 11. Ítem 2

Religión	N	Medias	Des. estándar	Valor “p”
Católicos	107	5,26	1,525	0,43
Ateos	57	5,57	1,523	

Chi cuadrado

Tabla 12. Ítem 4

Religión	N	Medias	Des. estándar	Valor “p”
Católicos	107	5,31	1,61	0,50
Ateos	57	5,66	1,71	

Chi cuadrado

Cómo se puede observar en las tablas de arriba, tanto en un ítem como en el otro, las medias de los ateos son mayores que la de los católicos. Esto quiere decir, que los ateos están más de acuerdo con la masturbación que los católicos. Sin embargo, estos resultados no son estadísticamente significativos porque $p > 0,05$.

En cuanto a la escala SOS, para poder calcular su fiabilidad se ha tenido que modificar el enunciado de los ítems 5 y 6. Esto es así, porque éstas dos preguntas están formuladas de manera negativa teniendo que reescribirse de manera positiva, quedando de la siguiente manera: “*Me agrada tener sueños sexuales*” (ítem 5) y “*Siento curiosidad por el material de contenido sexual: libros, películas, etc.*” (ítem 6). Tras haber realizado eso, el alfa de Cronbach de esta escala es de 0,70. Esto demuestra que, para ser un cuestionario formado por sólo 6 ítems, posee una buena consistencia interna de los mismos, es decir, tiene una alta fiabilidad.

4.3.2. Nueva Escala de Satisfacción Sexual

En el caso del cuestionario NSSS, de las 218 encuestas recogidas han quedado 144. Por un lado, se han anulado 30 porque ha habido participantes que sin haber tenido relaciones sexuales lo han contestado y, por otro lado, otros 44 porque no eran ni ateos ni de religión católica. Al igual que anteriormente, se han escogido para comparar, las medias de los ateos y los católicos. Los ítems escogidos para relacionarlos con la religión, han sido el 3 y el 9. Estos son: “*Tu desinhibición y entrega al placer sexual durante tus relaciones sexuales*” (ítem 3); “*La frecuencia de tus orgasmos*” (ítem 9). (Tablas 13 y 14)

Tabla 13. Ítem 3

Religión	N	Medias	Des. estándar	Valor “p”
Católicos	99	3,84	0,80	0,76
Ateos	45	3,97	0,81	

Chi cuadrado

Tabla 14. Ítem 9

Religión	N	Medias	Des. estándar	Valor “p”
Católicos	99	3,60	0,90	0,93
Ateos	45	3,62	0,93	

Chi cuadrado

En esta situación también los datos de las tablas reflejan unas medias mayores de los ateos con respecto a los católicos. Esto quiere decir que los católicos están menos satisfechos que los ateos. No obstante, esto tampoco es estadísticamente significativo ya que, en los dos casos, $p > 0,05$.

4.3.3. Prueba de Kolmogorov-Smirnov

Para verificar el supuesto de normalidad de la muestra se ha realizado la prueba de Kolmogorov-Smirnov (K-S). Es decir, nos indica sí la muestra se ajusta a una distribución normal o no para así poder realizar cálculos posteriores con pruebas paramétricas o no paramétricas.

Calculando el test K-S se obtiene que la variable cuantitativa “inicio de tu primera relación sexual” y las dimensiones “satisfacción propia”, “satisfacción pareja” que también son cuantitativas, no siguen una distribución normal o paramétrica porque el valor de $p < 0,05$. En cambio, las dimensiones “satisfacción global” y “SOS total” sí siguen una distribución normal o paramétrica porque $p > 0,05$. (Tabla 15)

Tabla 15. Test de Kolmogorov-Smirnov

	Inicio R.Sex.	Satisf. propia	Satisf. pareja	Satisf. global	SOS total
Valor "p"	0,000	0,002	0,000	0,056	0,054

A) Pruebas paramétricas

La prueba paramétrica o normal ($p > 0,05$), puede ser dicotómica (cuando hay dos variables) o politómica (cuando hay más de dos variables). Dentro del programa SPSS, se usa la distribución "t de Student" en el caso de variables dicotómicas y "Anova para un factor" para variables politómicas. A continuación, se comparan las medias en cada caso y se calcula si los valores obtenidos son o no estadísticamente significativos, es decir, si $p < 0,05$ o $p > 0,05$, respectivamente.

✚ "SOS total" (actitud sexual) y "religión"

Tal como se observa en la tabla 16, los ateos son más erotofílicos que los católicos, ya que la media de los ateos es mayor que la de los católicos. Esto es estadísticamente significativo porque, $p < 0,05$. Este resultado es fundamental para el trabajo de investigación porque contrasta la segunda parte de la primera hipótesis la cual afirma que las personas creyentes poseen una actitud sexual más positiva que las personas creyentes y/o religiosas.

Tabla 16. Erotofilia-erotofobia y religión

Religión	N	Medias	Des. estándar	Valor "p"
Católicos	107	30,85	5,76	0,02
Ateos	57	33,00	6,20	

t de Student

✚ “Satisfacción global” y “religión”

En este caso, según muestran las medias, la de los ateos resulta ser mayor que la de los católicos. Esto quiere decir, que estos últimos están menos satisfechos que los primeros. No obstante, a nivel estadístico esto no es significativo porque, $p > 0,05$. (Tabla 17)

Tabla 17. Satisfacción global y religión

Religión	N	Medias	Des. estándar	Valor “p”
Católicos	99	62,53	10,41	0,60
Ateos	45	63,51	10,65	

t de Student

La obtención de este resultado rechaza la segunda hipótesis formulada al principio del trabajo, la cual afirma que la satisfacción sexual de las personas católicas es menor que la de las personas ateas. A pesar de que la religión siempre ha prohibido muchos aspectos de la sexualidad, a la hora de la satisfacción sexual parece que no tiene influencia. Esto puede ser así, debido a que, si bien las personas religiosas están más reprimidas sexualmente, la satisfacción que les produce una vez que han superado la barrera de “lo prohibido”, hace que no sea menor que la de los ateos.

B) Pruebas no paramétricas

Cuando la distribución es no paramétrica o no es normal, $p < 0,05$, dentro del programa SPSS se usa la prueba “U de Mann-Whitney para muestras independientes”. Ahora, se procede igual que en el caso de las pruebas paramétricas: se comparan las medias de los ateos y los católicos y se calcula el “valor de p” para saber si es o no estadísticamente significativo.

✚ “Inicio de tu primera relación sexual” y “religión”

Como se puede observar en el cuadro de abajo, la media de los católicos es mayor que la de los ateos. Esto quiere decir, que los ateos comienzan antes sus relaciones sexuales que los católicos. Pero a nivel estadístico, ¿es esto significativo? La respuesta es que sí, ya que $p < 0,05$. (Tabla 18)

Tabla 18. Inicio de tu primera relación sexual y religión

Religión	N	Medias	Des. estándar	Valor “p”
Católicos	99	16,77	1,41	0,04
Ateos	45	16,20	1,30	

U de Mann-Whitney

Este resultado es muy importante ya que contrasta la primera parte de la primera hipótesis formulada al inicio del trabajo la cual afirma que las personas no creyentes inician antes las relaciones sexuales que las personas creyentes y/o religiosas. Esto demuestra que la religión, tal y como se ha descrito en el marco teórico del trabajo, aún influye en la sexualidad de las personas y con ello también, en la libertad de expresión de cada individuo.

✚ “Satisfacción propia” y “religión”

En este caso, al comparar las medias los ateos están más satisfechos de su propia satisfacción sexual que los católicos. Sin embargo, esto no es estadísticamente significativo ya que $p > 0,05$. (Tabla 19)

Tabla 19. Satisfacción propia y religión

Religión	N	Medias	Des. estándar	Valor “p”
Católicos	99	34,97	6,16	0,34
Ateos	45	36,24	5,72	

U de Mann-Whitney

✚ “Satisfacción pareja” y “religión”

Comparando las medias de los católicos y de los ateos en cuanto a “satisfacción pareja” y “religión”, se denota que los católicos están un poco más satisfechos con la satisfacción sexual de su pareja que los ateos. Como $p > 0,05$, se demuestra que lo anterior no es estadísticamente significativo. (Tabla 20)

Tabla 20. Satisfacción pareja y religión

Religión	N	Medias	Des. estándar	Valor “p”
Católicos	99	27,55	5,04	0,90
Ateos	45	27,26	5,75	

U de Mann-Whitney

Al igual que la dimensión “satisfacción global”, estas dos últimas dimensiones, rechazan también la segunda hipótesis del estudio ya que, al no haber diferencias estadísticas significativas, se demuestra que los católicos no son más insatisfechos sexualmente que los ateos.

5. DISCUSIÓN

En esta investigación se ha tratado de averiguar si la religión tiene o no influencia en la sexualidad de los futuros enfermeros y fisioterapeutas de la universidad de Almería. Los resultados obtenidos en el proyecto en cuanto a la actitud hacia la sexualidad coinciden con un estudio cuantitativo realizado a una muestra incidental de 395 estudiantes universitarios, dónde: los participantes religiosos condenaban más la pornografía, valoraban más la virginidad, tenían más vergüenza sexual, más pudor y aceptaban menos la masturbación y la homosexualidad. Por el contrario, las personas que no eran religiosas, poseían una actitud más erotofílica eran, por tanto, más liberales (Moral-de la Rubia, 2010). Paralelamente en el estudio realizado por Lefkowitz et al. (2004), se averigua que los católicos evitan hacer aquellas acciones que la religión desde

su punto de vista considera inmorales, por lo que su actitud demuestra ser más erotofóbica.

En otros estudios, (Ortega et al., 2005; Sierra et al., 2011), se ha demostrado que la actitud sexual está relacionada inversamente proporcional con la culpabilidad sexual. Es decir, a mayor erotofilia, menor culpabilidad y viceversa (a menor erotofilia, mayor culpabilidad). También se ha demostrado que una actitud positiva y favorable conlleva a unas conductas saludables de la sexualidad (Morales et al. 2017).

En el caso de los datos obtenidos en relación con la edad de comienzo de las relaciones sexuales, existe un estudio llevado a cabo por Sanabria et al. (2016), cuyos resultados concuerdan con los de esta investigación. Su metodología fue de tipo cualitativo, con una muestra formada por ocho estudiantes, cuatro mujeres y cuatro hombres, siendo la edad mínima de 18 y la máxima de 24 años. Dos de cada sexo habían tenido relaciones sexuales, mientras que dos, no. Se les realizó entrevistas en profundidad cuyos resultados concluyeron que los motivos por los cuales los estudiantes que aún no habían iniciado su vida sexual fue por amor a Dios, por no haber encontrado la persona adecuada, por la madurez espiritual y, por no transformar la relación de pareja en un simple acto sexual, mientras que aquellos que sí comenzaron su vida sexual lo habían hecho mayoritariamente por curiosidad y exploración. En otras palabras, el grado de religiosidad influye en mayor o menor medida en el retraso de las relaciones sexuales (Rostosky et al., 2004; Vargas y Barrera, 2002). Así lo demuestra también el estudio realizado por Constanza et al. (2010), donde los estudiantes que eran religiosos iniciaban más tarde sus relaciones sexuales (16,22 años), que los estudiantes que no eran religiosos (15,58 años). Del mismo modo, en los estudios de Rengifo et al. (2014) y Vargas et al. (2010), se observó que los sujetos ateos o no creyentes comenzaban antes las relaciones sexuales que los sujetos creyentes o religiosos.

En último lugar, en el estudio de Hardy y Rafaelli (2003), se quería averiguar si el inicio de la vida sexual de los jóvenes implicaba el abandono de la religión. Los resultados demostraron que el hecho de empezar las relaciones sexuales no conllevaba el abandono de la religión. No obstante, los participantes reflejaban una crisis personal sobre las creencias que poseían.

Es interesante que no se hayan encontrado diferencias estadísticamente significativas en relación con la hipótesis *la satisfacción sexual de las personas católicas es menor que la de las personas ateas*. Al parecer, el hecho de que los creyentes por parte de la religión católica tengan ciertas limitaciones con respecto a la sexualidad que los no creyentes, no influye en el grado de su satisfacción sexual. No obstante, en el estudio (Rodríguez, 2010), se obtiene que las variables sociodemográficas como por ejemplo ser bisexual, no procesar ninguna religión o tener relaciones de parejas eventuales, tienen una mayor puntuación a nivel de satisfacción sexual que aquellos que son heterosexuales, son católicos o mantienen una relación de pareja estable. De esta manera, se puede asociar a que, a una mayor actitud positiva, una mayor satisfacción sexual.

Por último, pero no por ello menos importante, deberían hacerse más estudios que relacionen la variable religión con las variables satisfacción sexual, culpa, actitudes sexuales, etc. (Sánchez et al. 2014).

5.1. Limitaciones del estudio y propuestas de futuro

- Una de las limitaciones del estudio es el tamaño pequeño de la muestra. Sería interesante observar si con una muestra mayor, se obtienen los mismos resultados.
- En otra investigación futura sería idóneo hacer posible que aparte de una mayor muestra, haya aproximadamente, el mismo número de ateos que de católicos.
- En el cuestionario de los datos sociodemográficos se debería haber puesto dentro de la opción religión, la opción: practicante o no. Esto es así, ya que hay personas que, aunque pertenecen a una determinada religión, ésta no influye de ninguna manera en sus vidas.
- Otra limitación es la escasez de estudios científicos españoles, que relacionen religión y sexualidad y que, por tanto, se puedan comparar con esta investigación.

- Sería importante seguir avanzando con el proceso de validación de la “Nueva Escala de Satisfacción Sexual” (NSSS).

6. CONCLUSIONES

La finalización de este proyecto fin de máster, va a terminar con las siguientes conclusiones:

1. La sexualidad y la religión han estado ligadas durante mucho tiempo y, aunque a simple vista parezca que no, parece que lo siguen estando. Ciertamente es, que actualmente en occidente la religión no tiene tanta influencia sobre la sexualidad como la tenía antes. No obstante, aún quedan muchos temas por abordar y tratar para así poder eliminar o al menos disminuir los conceptos erróneos que la Iglesia ha ido inculcando en el amplio mundo de la sexualidad. Algunos de estos conceptos son: la heteronormatividad, el patriarcado, la virginidad, la culpa, el pecado, la abstinencia sexual, la reproducción como fin único de las relaciones sexuales y la anulación del placer.

2. Los resultados obtenidos en cuanto a la relación existente entre la edad de comienzo de las relaciones sexuales y la presencia o no de creencias religiosas, demuestran que los católicos comienzan las relaciones sexuales más tarde que los ateos. Esto puede ser debido por dos principales motivos: uno, es que la Iglesia siempre ha impuesto la idea de la abstinencia sexual como solución para evitar la promiscuidad y otro, el concepto de mantenerse virgen hasta el matrimonio.

3. Con la reducción de las dimensiones de la “Nueva Escala de Satisfacción Sexual” (NSSS), en la versión española, se ha dado un paso más en el proceso de su validación quedando un total de 16 ítems, los cuales tienen una alta consistencia interna (un alfa de Cronbach de 0,93).

4. Los participantes ateos se muestran más erotofílicos que los participantes católicos. Esto quiere decir, que las personas creyentes presentan una actitud más negativa hacia la sexualidad que los no creyentes. Una de las razones de este resultado

puede ser la actitud represiva y conservadora de la Iglesia, rechazando siempre cualquier tipo de diversidad sexual que sea considerada por ella, “patológica” o fuera de lo “normal”.

5. A nivel de satisfacción sexual, no ha habido diferencias estadísticamente significativas entre los ateos y los católicos. Estos últimos no son más insatisfechos porque su vida sexual quizá sea más conservadora y/o reprimida. Quizás, se dé el caso que cuanto más se prohíbe una determinada situación, mayor es la satisfacción una vez superada la barrera de llevar a cabo dicha situación. Posiblemente, por este motivo no se hayan encontrado diferencias.

6. Así pues, los hallazgos de esta investigación se presentan como una justificación más para seguir luchando y así erradicar ciertos comportamientos e ideas impuestas por la Iglesia. Para ello, es imprescindible una educación sexual tanto dentro del ámbito escolar como familiar que ofrezca a los niños, adolescentes y jóvenes las herramientas necesarias para que ellos desde el conocimiento, sepan tomar aquellas decisiones que les lleven a tener una vida sexual saludable y satisfactoria.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Artavia, A. C., Fallas, V. M., y Gamboa, J. A. (2012). Educación sexual: Orientadores y orientadoras desde el modelo biográfico y profesional. *Revista Electrónica Educare*, 16, 53-71.
- Bagnato, N. M. J., Jenaro, C., Flores, N., y Guzmán, K. (2014). Factores culturales asociados a las conductas sexuales en estudiantes universitarios de Uruguay y España: Estudio Preliminar. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 4(1), 6-32.
- Bentué, A. (2002). *Introducción a la historia de las religiones*. Universidad Católica de Chile, Chile: Proyecto Fondecop.
- Cáceres, F. R. (2016). Sexualidades bajo control: política, ciencia, religión y diversidad sexual. En J. M. Valcuende del Río, P. V. Andrade, M. M. Macarro (Ed.), *Sexualidades. Represión, resistencia y cotidianidades* (79-93). Sevilla, España: Aconcagua Libros.
- Cardona, D. D. V., Ariza, G. A., Gaona, R.C., y Medina, P. O. A. (2015). Conocimientos sobre sexualidad en adolescentes escolares en la ciudad de Armenia, Colombia. *Rev. Arch Med Camagüey*, 19(6), 568-576.
- Carpintero, E., y Fuertes, A. (1994). Validación de la versión castellana del “Sexual Opinion Survey” (SOS). *Cuadernos de Medicina Psicosomática*, 31, 52-61.
- Carrera, F. M. V., Lameiras, F. M., y Rodríguez, C. Y. (2012). Hacia una educación sexual que todavía es posible. *Información psicológica*, (103), 4-14.
- Carrera, D. F. (1986). Sexo, religión y creencias. *Nueva sociedad*, marzo-abril(82), 129-138.
- Chávez, M., y Álvarez, J. (2012). Aspectos psicosociales asociados al comportamiento sexual en jóvenes. *Psicología y Salud*, 22(1), 89-98.

- Collignon, G. M. (2011). Discursos sociales sobre la sexualidad: narrativas sobre la diversidad sexual y prácticas de resistencia. *Nueva época, julio-diciembre*(11), 133-160.
- Constanza, C. S., Castaño, C. J. J., Díaz, S. A., Hernández, J. A., Hoyos, M. Y., López, M. F.,...Ortega, A. M. (2010). *Prácticas y comportamientos sexuales de estudiantes de la Universidad de Manizales, Colombia*. Universidad de Manizales, Colombia.
- Europa press (6 de Julio de 2018). El obispado de Alcalá publicita un servicio de “Sexólicos Anónimos” para tratar la adicción al sexo. *20 minutos*. Recuperado de <https://www.20minutos.es>
- Férriz, P. J. A. (2010). Libertad sexual y laicidad. *Estudios de Juventud, 10*(91), 109-122.
- Figari, C. E. (2007). *Sexualidad, religión y ciencia: discursos científicos y religiosos acerca de la sexualidad*. Córdoba, Argentina: Encuentro.
- Flecha, J-R. (2005). *Moral de la sexualidad. La vida en el amor*. Salamanca, España: Sígueme.
- Gayle, R. (1998). *Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad*. Recuperado de [http:// www.cholonautas.edu.pe/](http://www.cholonautas.edu.pe/)
- Hardy, S. A. & Raffaelli, M. (2003). Adolescent religiosity and sexuality: An investigation of reciprocal influences. *Journal of Adolescence, 26*(6), 731-739.
- Lefkowitz, E. S., Gillen, M. M., Shearer, C. L. y Boone, T. L. (2004). Religiosity, sexual behaviors, and sexual attitudes during emerging adult hood. *Journal of Sex Research, 41*, 150-159.

- Linares, T. C., Sologuren G. G. (2011). Significado de la virginidad y sus implicaciones sociales en la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann de Tacna 2010. *Ciencia y Desarrollo*, 13, 125-128.
- López, L. A. (2017, 30 de mayo). Sexualidad y religión. *Independientes*. Recuperado de <http://www.revistaindependientes.com/>
- Mejía, M.C. (1997). La Iglesia católica en la sexualidad y la reproducción: nuevas perspectivas. *Academias*, (13), 50-61.
- Mejía, M.C. (2003, abril). Sexualidad y derechos sexuales: el discurso de la Iglesia católica. *Debate feminista*, 14(27), 45-56.
- Moncrieff, H. (2007). Sexualidad y sociedad moderna: El saber de que aún no somos del todo “libres”. *A parte Rei*, Marzo(50), 1-12. Recuperado de <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/>
- Moral, J., (2010). Religión, significados y actitudes hacia la sexualidad: un enfoque psicosocial. *Revista Colombiana de Psicología* 19(1), 45-59.
- Morales, E. S. M., & Solorzano, S. R., & Velásquez, G. A. B. (2017). *Relación entre el conocimiento sobre sexualidad, actitud sexual con el inicio de las relaciones sexuales en estudiantes del nivel secundario de la institución educativa n° 1154 “Nuestra Señora del Carmen”* (tesis de pregrado). Universidad de Ciencias y Humanidades, Lima, Perú.
- Morán, F. J. (2012). El activismo católico conservador y los discursos científicos sobre sexualidad: cartografía de una ciencia heterosexual. *Sociedad y Religión*, XXII(37), 167-205.
- Ortega, V., Ojeda, P., Sutil, F. & Sierra, J.C. (2005). Culpabilidad sexual en adolescentes: estudio de algunos factores relacionados. *Anales de Psicología*, 21(2), 268-275.

- Pontificio Consejo para la Familia (1 de diciembre de 2003). Los valores de la familia contra el sexo seguro. Una reflexión de Su Eminencia el cardenal Alfonso López Trujillo, presidente del Pontificio Consejo para la Familia. Disponible en: http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/family/documents/rc_p_c_family_doc_20031201_family-values-safe-sex-trujillo_sp.html
- Pontificio Consejo para la Familia (6 de junio de 2005). Discurso del Santo Padre Benedicto XVI en la ceremonia de apertura de la asamblea eclesial de la diócesis de Roma. Disponible en: http://w2.vatican.va/content/benedictxvi/es/speeches/2005/june/documents/hf_ben-xvi_spe_20050606_convegno-famiglia.html
- Rengifo, V. S., Uribe, G. V., e Yporra, Q. K. (2014). Inicio temprano de relaciones sexuales en adolescentes escolares de la ciudad de Ica, 2014. *Rev méd panacea*, 4(1), 8-12.
- Rodríguez, J. O. R. (2010). Relación entre satisfacción sexual, ansiedad y prácticas sexuales. *Pensamiento Psicológico*, 7(14), 41-52.
- Rostosky, S. S., Wilcox, B. L., Wright, M. L. & Randall, B. A. (2004). The impact of religiosity on adolescent sexual behavior: A review of evidence. *Journal of Adolescent Research* 19(6), 677-697.
- Sagrada Congregación para la educación católica (1 de noviembre de 1983). Orientaciones educativas sobre el amor humano. Pautas de educación sexual. Disponible en: http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_co_n_ccatheduc_doc_19831101_sexual-education_sp.html
- Sanabria, M. J., Jiménez, S. J., Parra, B. K., y Tordecilla, C. M. (2016). Influencia de la religión en la toma de decisiones sobre sexualidad en estudiantes católicos practicantes. *Divers. Perspect. Psicol.* 12(2), 231-242. doi: <http://dx.doi.org/10.15332/s1794-9998.2016.0002.05>

- Sánchez, F. M., Santo, I. P., & Sierra, J. (2014). A systematic review of sexual satisfaction. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 14*(1), 67-75.
- Sierra, J., Perla, F. y Santos-Iglesias, P. (2011). Culpabilidad sexual en jóvenes: influencia de las actitudes y la experiencia sexual. *Revista Latinoamericana de Psicología, 43*(1), 73-81.
- Vaggione, J. M. (2014). La politización de la sexualidad y los sentidos de lo religioso. *Sociedad y religión, XXIV*(42), 209-226.
- Vargas, E. y Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. *Revista Colombiana de Psicología, (11)*, 115-134.
- Vargas, V. E. D., Martínez, C. G., y Potter, J. E. Religión e iniciación premarital en México. *Revista Latinoamericana de Población, (7)*, 7-30.
- Vera, G. L. (1998). Historia de la sexualidad. *Biomed, 9*(2), 116-121.
- Walti Chanes C. (2005). Inicio de la vida sexual y reproductiva. *Papeles de población, 11*(45), 143-176.

ANEXO I

CUESTIONARIO

- Este cuestionario es totalmente *ANÓNIMO*.
- La finalidad del mismo es absolutamente investigativo.
- Sí así lo deseas, en cualquier momento puedes abandonar la encuesta.
- Es muy importante tu *SINCERIDAD*.
- *MUCHAS GRACIAS* por tu colaboración.

Por favor, marca con una “X” o rellena la respuesta que te corresponda, en cada caso:

- *Grado*: Enfermería ____ Fisioterapia ____
- *Curso*: 1ºA ____ 1ºB ____ 2ºA ____ 2ºB ____
- *Sexo*: H ____ M ____ Otro ____
- *Nacionalidad*: _____
- *Edad*: _____ años
- *¿Tienes Pareja?* Estable ____ Esporádica ____ Sin pareja ____
- *Inicio de tu primera relación sexual*: ____ años Aún no la he tenido: ____
- *Religión en la que crees y/o practicas*:
 - Católica: ____ Budista: ____
 - Ortodoxa: ____ Judía: ____
 - Islam: ____ Evangelista: ____
 - Hinduista: ____ Testigo de Jehová: ____
 - Otra (especifica cuál): ____ **Ateo/a: ____
 - *Agnóstico/: ____

*Agnóstico/a: no sabe si existe Dios o no.

**Ateo/a: niega rotundamente la existencia de Dios.

Por favor, marca con una “X” la casilla que te corresponda:

ITEMS	Nada Satisfecho	Poco Satisfecho	Satisfecho	Muy Satisfecho	Extremadamente Satisfecho
1. La intensidad de tu excitación sexual.					
2. La calidad de tus orgasmos.					
3. Tu desinhibición y entrega al placer sexual durante tus relaciones sexuales.					
4. Tu concentración durante la actividad sexual.					
5. La manera en la que reaccionas sexualmente ante tu pareja					
6. El funcionamiento sexual de tu cuerpo.					
7. Tu apertura emocional durante tus relaciones sexuales.					
8. Tu estado de humor después de la actividad sexual.					
9. La frecuencia de tus orgasmos.					
10. El placer que proporcionas a tu pareja.					
11. El equilibrio entre lo que das y lo que recibes en el sexo.					
12. La apertura emocional de tu pareja durante la relación sexual.					
13. La iniciativa de tu pareja hacia la actividad.					
14. La habilidad de tu pareja para llegar al orgasmo					
15. La entrega de tu pareja al placer sexual (desinhibición).					
16. La forma en que tu pareja tiene en cuenta tus necesidades sexuales.					
17. La creatividad sexual de tu pareja.					
18. La disponibilidad sexual de tu pareja					
19. La variedad de tus actividades sexuales.					
20. La frecuencia de tu actividad sexual.					

A continuación, encontrarás una serie de afirmaciones sobre diferentes aspectos de la sexualidad. Por favor, marca con una “X” tu grado de desacuerdo/acuerdo con cada una de ellas, teniendo en cuenta que:

1 = Totalmente en desacuerdo y 7 = Totalmente de acuerdo
(el resto de opciones son posiciones intermedias)

1. Bañarse desnudo/a con una persona de otro sexo podría ser una experiencia excitante.	1	2	3	4	5	6	7
2. La masturbación puede ser una experiencia excitante.	1	2	3	4	5	6	7
3. Me resulta excitante pensar en tener una relación sexual coital.	1	2	3	4	5	6	7
4. Probablemente sería una experiencia excitante acariciar mis genitales.	1	2	3	4	5	6	7
5. No me agrada tener sueños sexuales.	1	2	3	4	5	6	7
6. No siento ninguna curiosidad por el material de contenido sexual (libros, películas, etc.)	1	2	3	4	5	6	7

¡MUCHAS GRACIAS!

FIN

ADELAIDA MARÍA CASTRO SÁNCHEZ, SECRETARIA DEL DEPARTAMENTO DE ENFERMERÍA, FISIOTERAPIA Y MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD DE ALMERÍA,

INFORMA:

Que la Comisión de Ética e Investigación del Departamento de Enfermería, Fisioterapia y Medicina de la Universidad de Almería, ha aprobado por asentimiento, el desarrollo del Proyecto de Investigación:

TÍTULO: "Influencia de la religión en la vida sexual de los estudiantes de 1º y 2º de carrera de Enfermería y Fisioterapia de la Universidad de Almería"

INVESTIGADORES:

Alumna del Máster en Ciencias de la Sexología: Loredana Rumega

Tutor del Trabajo Fin de Máster: Manuel Lucas Matheu. Sexólogo y médico especialista en medicina familiar y comunitaria.

Cotutor: Raquel Alarcón Rodríguez

Nº de Registro: 20/2017

Y para que conste a los efectos oportunos donde proceda, firmo el presente en Almería, a 10 de marzo del dos mil diecisiete.

LA SECRETARIA

DEL DEPARTAMENTO



Fdo. Adelaida M^a Castro Sánchez

ANEXO III
EL CUESTIONARIO NSSS TRAS LA REDUCCIÓN DE DIMENSIONES

Por favor, marca con una “X” la casilla que te corresponda:

ITEMS	Nada Satisfecho	Poco Satisfecho	Satisfecho	Muy Satisfecho	Extremadamente Satisfecho
1. La intensidad de tu excitación sexual.					
2. La calidad de tus orgasmos.					
3. Tu desinhibición y entrega al placer sexual durante tus relaciones sexuales.					
4. La manera en la que reaccionas sexualmente ante tu pareja					
5. El funcionamiento sexual de tu cuerpo.					
6. Tu apertura emocional durante tus relaciones sexuales.					
7. Tu estado de humor después de la actividad sexual.					
8. La frecuencia de tus orgasmos.					
9. El placer que proporcionas a tu pareja.					
10. El equilibrio entre lo que das y lo que recibes en el sexo.					
11. La apertura emocional de tu pareja durante la relación sexual.					
12. La iniciativa de tu pareja hacia la actividad.					
13. La habilidad de tu pareja para llegar al orgasmo					
14. La entrega de tu pareja al placer sexual (desinhibición).					
15. La forma en que tu pareja tiene en cuenta tus necesidades sexuales.					
16. La creatividad sexual de tu pareja.					